

INTI: Revista de literatura hispánica

Number 95
*Volumen 1, 95 (2022): Paradigmas de la
Actualidad Poética*

Article 43

2022

Peyton y yo

Peyton Strong
Brown University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Strong, Peyton (August 2023) "Peyton y yo," *INTI: Revista de literatura hispánica*: No. 95, Article 43.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss95/43>

This Borges Interleído en el Aula is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in INTI: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Peyton y yo

Peyton Strong

A través de la historia histórica y literaria, las ideas de la vida y la muerte se habían expresado desde la religión, el arte, las ciencias, y casi todos los mundos de estudio. La necesidad de entender y formar ideas sobre el propósito de la vida y que va a pasar cuando nosotros morimos no es nada nuevo. De hecho, muchas guerras se han librado sobre este tema de la vida y la muerte. Por esta razón, tiene sentido que el autor prolífico Jorge Luis Borges, quien era una de las voces literarias más importantes del mundo hispano, tenía algo que decir sobre nuestra posición (como seres humanos) en el mundo y que pasa cuando morimos. Desde sus obras, se puede ver que Borges tiene una vista cíclica sobre la vida, de una manera como Walden tiene sobre la naturaleza, pero en el contexto de la vida de personajes excéntricos además de su propia vida también. Específicamente en sus cuentos cortos "El Aleph", "Emma Zunz", "Borges y yo", y su poema "Arte poética," Borges pinta una pintura de la vida que, a pesar de que tiene significado y emoción profunda para las personas, continua en un contexto más grande en la cronología del tiempo después de la muerte. Según Borges, el lenguaje es una herramienta fuerte para permanecer en el mundo sin la respiración física y tienen un gran impacto en el mundo después de la destrucción del hombre, causando una forma de inmortalidad del hombre.

Para empezar, para hablar de las ideas de Borges sobre la vida y la muerte, se necesita entender su visión sobre el tiempo en general. En sus obras, Borges ve al tiempo con una fluidez bonita y transitoria. Por ejemplo, en el poema "Arte Poética," Borges dice que ve "el río hecho de tiempo y agua y recordar que el tiempo es otro río" (133). Esto significa que el tiempo se mueve constantemente y va corriendo sobre nosotros. Somos sólo las piedras en el arroyo. El agua nos da nuestra forma cuando

estamos desapareciendo lentamente.

Aunque en la poesía esta idea es profunda y bella, cuando habla del tiempo con la perspectiva de un hombre corporal, usa un tono con más desesperación. Por ejemplo, Borges habla mucho sobre el tiempo en su cuento famoso "El Aleph" porque en este cuento, el narrador, quién es Borges mismo, tiene una experiencia casi mágica en que él ve todo el mundo en un instante en "el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe" y "lo que vieron [sus] ojos [es] simultáneo" (203; 205). Incluso antes esta revelación en el sótano, sin embargo, el concepto existe que "todo cambio es un símbolo detestable del pasaje del tiempo" (201). En vez de la vista romántica de un río, el tiempo ahora es una realidad "detestable," que posiblemente es un producto del narrador tangible. Como el río, sin embargo, el Aleph también tiene todo el tiempo en un espacio físico muy pequeño. Dice que "el diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí" (205). Este espacio minúsculo, tiene todo, desde lo incomprensible, cómo toda "la noche y el día contemporáneo," hasta lo realista, cómo "cartas obscenas, increíbles, precisas, que Beatriz había dirigido a Carlos Argentino" (206). En total, la idea que todo el tiempo se comparte en un espacio complejo y tangible, como el Aleph en el sótano o el río en "Arte Poética," significa que Borges piensa que el tiempo no en una línea que influye su visión de la vida y la muerte también.

Ya que Borges ve el tiempo con una perspectiva surrealista, también ve la muerte y la vida de una manera cíclica. En sus obras, hay un tema de que la vida nueva viene de la muerte. Por ejemplo, en sus cuentos cortos "Emma Zunz" y "El Aleph" Borges empieza las narrativas con la descripción de una muerte con un tono aséptico y frío. En el principio del primer cuento, Emma aprende que su padre se murió en una carta breve que dice "el señor Mair había ingerido por error una fuerte dosis de veronal y había fallecido el 3 del corriente en el hospital de Bagé" (73). De modo parecido, Borges también inicia el cuento de "El Aleph" con la línea "la candente mañana de febrero en que Beatriz Viterbo murió...ni al sentimentalismo ni al miedo" (193). El narrador en los dos cuentos representa la muerte en un modo muy distante e imparcial que representa el orden de la vida y la inevitabilidad y naturaleza de la muerte. Por lo contrario, los personajes que están dentro de los cuentos, como Emma y Borges mismo, tienen reacciones mucho más fuertes que el narrador. Por ejemplo, para Emma "la muerte de su padre era lo único que había sucedido en el mundo, y seguiría sucediendo sin fin" (73). También Borges dice que la muerte de Beatriz "cambiará el universo pero yo no" y le da emociones muy profundas (193). Este contraste entre la presentación de la muerte del narrador y los sentimientos de los personajes muestra que a pesar de que la muerte es muy significativa para las personas vivas, también es una parte cíclica en el gran esquema del tiempo. De esta manera, Borges lo dice mejor: "Los hechos graves

están fuera del tiempo, ya porque en ellos el pasado inmediato queda como tronchado del porvenir, ya porque no parecen consecutivas las partes que los forman" ("Emma Zunz" 76). Si el tiempo es un río, la muerte es una pequeña onda, pero para las personas que están de luto, puede ser una eternidad.

Borges reflexiona en la idea que la vida es cíclica de la manera en que la muerte en sus cuentos muchas veces lleva a más vida. En "el Aleph," la muerte de Beatriz lleva al descubrimiento de la vista de todo el mundo y la vida en el sótano. En un ejemplo menos claro pero profundo, la muerte del padre en "Emma Zunz" lleva a una nueva vida de Emma que está definida por la vergüenza. De hecho, Borges tiene un interés intenso en las vidas de las personas trágicas que tienen un trauma en sus vidas y tienen soluciones extremas para una alternativa de la vida, como la transición de Emma a una asesina. Se puede ver esta visión de una nueva vida para Emma en la repetición de la palabra "verdadero" en la última parte del cuento cuando Borges dice: "La historia era increíble, en efecto, pero se impuso a todos, porque sustancialmente era cierta. Verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio" (79). La justificación del asesinato muestra que de una manera estos eventos son como un gran propósito para Emma, que están empezando de la muerte. En otras palabras, la vida causa la muerte que causa la vida otra vez en un gran ciclo de tiempo según Borges.

Finalmente, aunque toda la vida y la muerte son transitorias y temporales, Borges da a sus lectores un rayo de esperanza en la forma de la literatura. En sus obras, Borges insinúa que la única cosa que permanece en el mundo es el lenguaje y las personas pueden formar vidas enteras a través del uso del lenguaje. Este es el propósito entero del cuento corto "Borges y yo". En esta obra, Borges dice "yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica," para dar este sentimiento de inmortalidad a la literatura (65). Dice que "esas páginas no [le] pueden salvar" su vida, pero le dan a Borges una nueva manera de permanecer en el mundo (65). En efecto, la persona del Borges real y el Borges literario son tan similares que Borges mismo "no [sabe] cuál de los dos escribe esta página" (65). Este cuento es un ejemplo excepcional del poder del lenguaje en la mente de Borges.

La importancia e influencia de la literatura en la inmortalidad del hombre existe también en sus otras obras. Por ejemplo, en el poema "Arte poética," muestra que se puede "convertir el ultraje de los años en una música, un rumor, un símbolo" y que este "arte debe ser como ese espejo que nos revela nuestra propia cara" (133-134). Esto significa que aunque su propio cuerpo desaparece y muere (que es "el ultraje de los años»), el arte, incluido el lenguaje o la música, puede permanecer y este refleja su vida en el contexto del tiempo eterno. "El Aleph" muestra este concepto también de la importancia del lenguaje. El nombre del mundo entero es el nombre del principio del alfabeto para hacer la comparación

entre el lenguaje y la vida. Borges dice que “todo lenguaje es un alfabeto de símbolos cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten” y necesitamos este alfabeto porque “nuestra mente es porosa para el olvido; yo mismo estoy falseando y perdiendo, bajo la trágica erosión de los años” (204; 210). No sólo tenemos el lenguaje para expresarnos, también necesitamos el lenguaje para sobrevivir después de nuestra muerte.

Para concluir, Borges tiene pensamientos profundos sobre la intersección de la vida y la muerte en el contexto del tiempo del mundo. Es poderoso que sus obras casi predigan el futuro porque Borges sobrevive en su literatura en las mentes de mis compañeros de clase, y de los lectores a través del mundo. Pienso que Borges se sentiría orgulloso de saber que todavía vive en los libros y las vidas de tantas personas, haciéndolo verdaderamente inmortal.